

¡Por la libertad..., en tierra extraña! Crónicas y reminiscencias de la guerra de Corea

Gabriel Puyana García

Banco de la República, Bogotá, 1993, 608 pp.

Después de la Segunda Guerra Mundial Corea fue dividida en dos zonas de influencia: al norte del paralelo 38, la zona soviética que daría origen a la República Democrática de Corea, o Corea del Norte; al sur del paralelo 38, la zona de influencia norteamericana que se convertiría en la República de Corea, o Corea del Sur.

Luego de intentos fallidos para unificar las dos Coreas, las tropas norcoreanas cruzaron el paralelo 38 en junio de 1950 y en cuestión de semanas se apoderaron de casi toda la península con excepción de Pusán en el sureste.

Los Estados Unidos reaccionaron rápidamente organizando una fuerza multinacional de las Naciones Unidas en la que participaron 16 naciones. De otra parte, las tropas chinas apoyaron a los norcoreanos.

Colombia fue el único país latinoamericano que respondió al llamado de los Estados Unidos y las Naciones Unidas para enviar tropas a la Guerra de Corea. Aparentemente el gobierno colombiano aprovechó la guerra para mandar a Corea a oficiales que tenían simpatías liberales o que simplemente se sentían incómodos con la represión conservadora. Además, no sólo aprovechó el gobierno la oportunidad para conseguir armas para reprimir a los liberales, sino que también la participación en Corea le sirvió a Laureano Gómez para demostrar a los norteamericanos que él estaba de su lado en la defensa de la "civilización cristiana y occidental" y que,

por tanto, podían olvidar su pasado fascista y sus antiguas simpatías por las potencias del Eje.

El brigadier general (r) Gabriel Puyana García nos ofrece este libro en el que recuerda su participación como teniente del Batallón Colombia que combatió en Corea. Puyana fue además corresponsal de guerra de *El Tiempo* durante ese conflicto armado. El libro incluye sus corresponsalías, partes de su diario y otros escritos inéditos hasta la publicación de este trabajo.

Puyana tenía sus simpatías liberales y estaba en contra de la represión conservadora durante *la Violencia*. En parte, el hecho de tener que combatir contra sus compatriotas lo llevó a ofrecerse como voluntario del Batallón Colombia. El mismo Puyana señala la ironía de tener que ir a luchar por la democracia en tierras extrañas, cuando ésta no existía en Colombia bajo la represión desatada por Mariano Ospina Pérez y Laureano Gómez.

El autor describe las improvisaciones en la formación del Batallón Colombia: en la Escuela Militar en Bogotá entrenaron el lanzamiento de granadas utilizando piedras al no tener granadas disponibles; los integrantes eran voluntarios sin mayor entrenamiento militar y a estos últimos se unieron un buen número de aventureros que literalmente se subieron al tren en el viaje del batallón a Buenaventura, de donde partieron en barco hacia Pusán.

Afortunadamente para tan improvisado contingente, al llegar a Corea recibieron entrenamiento militar serio. Según Puyana, Corea fue una verdadera escuela para los oficiales y la tropa colombianos quienes estaban mal preparados. De acuerdo con el autor, las fuerzas armadas de Colombia estaban en la "era paleolítica" y la guerra de Corea fue entonces un factor determinante en su modernización.

El teniente coronel Jaime Polanía Puyo, comandante de la expedición, se creía repitiendo la gesta de la guerra de independencia contra España y se identificaba con los próceres de esa época. El mismo Puyana estaba ansioso de entrar a la guerra y la acción; las consideraba esenciales en su carrera militar.

El libro describe en detalle las acciones de guerra del batallón en contra de tropas chinas. Este escrito nos mete en el drama de la guerra: el miedo, la euforia, las heridas incapacitantes y la muerte en combate.

Al final del libro hay una serie de crónicas sobre sus posteriores visitas a Corea del Sur entre 1976 y 1986 y sus impresiones sobre el desarrollo económico surcoreano.

Habría sido muy útil presentar en el libro una introducción histórica al conflicto

Además, Puyana es reiterativo en su argumento según el cual fueron a combatir en defensa de "la libertad". Sin embargo, estas memorias representan un aporte al conocimiento de un episodio de la historia moderna de Colombia que no ha sido estudiado exhaustivamente.

Eduardo Sáenz Rovner
Profesor
Facultad de Ciencias Económicas
Universidad Nacional de Colombia